

Tiene la palabra el señor Edil Walter Faggiani.

◆ **Se cumplieron treinta y ocho años de la desaparición física de Wilson Ferreira Aldunate**

**EDIL WALTER FAGGIANI.** Gracias, señora Presidenta.

Queremos recordar hoy que, en el día de ayer, se cumplieron treinta y ocho años de la muerte de Wilson Ferreira Aldunate, el último gran caudillo del Partido Nacional y figura de relevancia histórica y política del Uruguay.

Antes que nada, quiero aclarar que nunca pertenezco a su sector político, pero a partir de 1984, cuando volvió al país y cayó preso de la dictadura, comencé a entenderlo y admirarlo. Muchas cosas se podrían decir de Wilson, pero yo me quiero centrar en el aspecto que más me atrajo de su vida, y es el espíritu de sacrificio que lo acompañó a lo largo de toda su actuación política.

En 1971, su Movimiento Nacional Por la Patria junto al Movimiento Nacional de Rocha se transformaron en una fuerza avasallante que logró una votación histórica para el Partido Nacional. Sin embargo, distintas circunstancias, que no vamos a analizar ahora, le impidieron llegar a ser electo Presidente de la República.

Asumió en el Senado y allí tuvo una actuación brillante interpellando a varios ministros hasta que llegó el 27 de junio de 1973 y pronunció su último inmemorable discurso, jurando que el Partido Nacional sería el más irreconciliable enemigo de la dictadura.

Desde ahí, esa misma noche, se marchó al exilio en Buenos Aires, donde corrió el riesgo de ser asesinado el mismo día que Zelmor y «El Toba». Fue su primera ofrenda de sacrificio por la democracia.

Comenzó luego su peregrinación de diez años por distintos países de Europa y por Estados Unidos, donde habló en el Congreso y logró que se cortara la ayuda militar a la dictadura.

Volvió a Argentina en 1984, y el 16 de junio de ese año se embarcó y llegó al Puerto de Montevideo y, nuevamente, demostró su espíritu de sacrificio por la libertad. Inmediatamente fue detenido por las Fuerzas Armadas y llevado al cuartel de Trinidad de donde fue liberado el 30 de noviembre, precisamente, al día siguiente de las elecciones nacionales, lo que demuestra que el único objetivo que tenía su detención fue apartarlo de la actividad política.

Esa misma noche del 30 de noviembre, pronunció su brillante discurso en la explanada de la Intendencia de Montevideo, en la

que ofreció gobernabilidad al Presidente Sanguinetti, en un gesto que nos sorprendió a todos.

A pocos meses de iniciado el nuevo gobierno, se presenta el problema de la posible desobediencia militar al negarse el General Medina a entregar las citaciones para enjuiciar a quienes habían participado en actos de tortura y desapariciones forzosas. Y ahí nuevamente aparece la figura de Wilson sacrificándose una vez más para detener la posible insubordinación militar y apoyó la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, lo cual le valió muchos disgustos y un distanciamiento político de su compañero de todas las horas, de Carlos Julio Pereira del Movimiento Nacional de Rocha.

Sin embargo, su Movimiento Nacional Por la Patria se mantuvo pujante y la posibilidad de que Wilson llegara a ser presidente era un hecho palpable, pero, una vez más, la muerte rondaba como otras veces al Partido Nacional. La misma muerte que nos arrebató a Aparicio Saravia, cuando la victoria estaba a punto de concretarse, y la que se llevó a Washington Beltrán cuando emergía como un político de fuste, ahora llevaba al hombre que se perfilaba para ganar las elecciones de 1989, como efectivamente ocurrió. El Partido Nacional ganó,

pero Wilson ya no vivía. Había ofrecido su último sacrificio.

Una reflexión final: Wilson nunca llegó a ser Presidente de la República, pero se ganó un lugar en la historia de nuestro país y un lugar en el corazón de todos los blancos, de los que los conocimos y de los jóvenes que no lo conocieron, pero que se sienten tan wilsonistas como aquellos de Por la Patria de 1971.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Directorio del Partido Nacional, a la Departamental Nacionalista de San José, Comisión Departamental de Jóvenes del Partido Nacional en San José y a la prensa.

Muchas gracias, señora Presidenta.

**SEÑORA PRESIDENTA.** Secretaría dará los trámites solicitados.